El ataque se efectuaría desde varios frentes……

Para Doña Isabel aquel muchacho encarnaba el sueño de cualquier madre con una hija casadera.

Y diseñó una estrategia.

Le recibirían en casa y:

-El padre, aportaría charlas cargadas de erudición sin caer en la pedantería.

-El hermano propondría actividades compartidas en las que, reflejaría su experiencia y buen criterio.

-La madre cocinaría exquisiteces.

En un clima de convivencia ideal, el joven hizo repaso de lo grato de la velada. Todo lo que aprendió de las charlas del padre, todas las aventuras que planeó con el hermano y todo lo que disfrutó y alabó el opíparo banquete, no dejaron sitio para nada más.

Cuando volvieron los tres de acompañarlo hasta la puerta, en el comedor-salón se encontraron a Isabelita cabizbaja. Hecha un triste ovillo.

Había pasado completamente desapercibida.

Carmen Martínez-Villaseñor Vidal